
RESEARCH REPORTS AND NOTES

PRESENCIA DE MOVIMIENTOS CHIÍTAS EN AMÉRICA LATINA

Su relación con los atentados de Buenos Aires (1992, 1994)
y con el eje Caracas-Teherán

Isaac Caro

Universidad Alberto Hurtado and Universidad Arturo Prat

Resumen: Este trabajo tiene por objetivo examinar la presencia de movimientos chiítas radicales en América Latina, algunos de ellos comprometidos en acciones violentas, especialmente en dos zonas geográficas. Primero, en la denominada triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil, presencia vinculada con los atentados contra la embajada de Israel en 1992 y contra la Asociación Mutual Israelita Argentina en 1994, ambos realizados en Buenos Aires. Segundo, en la zona de la Alianza Bolivariana para las Américas, particularmente en Venezuela, a partir de la existencia del denominado Hezbolá Venezuela, de la islamización chiíta de la tribu wayuu —que habita la zona de la Guajira en la frontera entre Venezuela y Colombia— y su relación con el Hezbolá originario del Líbano.

INTRODUCCIÓN

En este artículo, analizamos las condiciones que permiten hablar de la presencia de movimientos islamistas en la región latinoamericana, las denuncias o suposiciones sobre su eventual participación y, finalmente, las pruebas —principalmente judiciales— que apuntan a su existencia. Se

Este trabajo forma parte del Proyecto Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONDECYT) 1080024, titulado "Conexiones Sudamericanas del Fundamentalismo Islámico".

Latin American Research Review, Vol. 46, No. 1. © 2011 by the Latin American Studies Association.

examina la presencia de movimientos chiítas radicales en América Latina, tomando en consideración dos zonas geográficas distintas: primero, en la denominada triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil; segundo, en la zona que corresponde al Alianza Bolivariana para las Américas, particularmente Venezuela.

Postulamos que la presencia de estos movimientos en el triángulo fronterizo está relacionada con los atentados contra la Embajada de Israel y contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), ambos ocurridos en Buenos Aires, en tanto que su existencia en Venezuela está vinculada con los nexos particulares que ha desarrollado el presidente Hugo Chávez con el gobierno iraní. También estudiaremos una conexión chilena que tiene su centro de operación en la ciudad de Iquique y que está conectada con el triángulo fronterizo del cono sur americano.

En cuanto a la triple frontera, después de los atentados realizados en Buenos Aires en contra de la embajada de Israel en 1992 y en contra del edificio compartido por la AMIA y la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) en 1994, insistentemente se denunció la presencia de movimientos islamistas, que tenían su sede en esta zona sudamericana. Se trata de un espacio fronterizo entre Argentina, Paraguay y Brasil, de unos 2.500 kilómetros cuadrados, que incluye Puerto Iguazú, Ciudad del Este y Foz do Iguazú, con una población de 700.000 habitantes (Guerrero 2006, 19). La población musulmana, mayoritariamente chiíta libanesa, es estimada en 20.000 a 30.000 personas (Hudson 2003, 9; Montenegro y Giménez 2006, 24), de las cuales una pequeña minoría difícil de estimar sirve como nexo para Hezbolá.

Por otra parte, a partir del año 2006, especialistas israelíes y europeos (Karmon 2006, 2009; Torres Soriano 2006), así como informes del gobierno de Israel publicados por el Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina en el año 2009, han denunciado la presencia de movimientos chiítas en la zona del ALBA, especialmente en Venezuela. Esta presencia, a diferencia de lo que ocurre con la triple frontera, está alentada por los propios vínculos que estos países tienen con Irán. En este sentido, hay que mencionar que existe un creciente interés de potencias globales, como China y Rusia, y regionales, como Irán, por ampliar y consolidar su presencia en distintos lugares del mundo, con el fin de asegurarse provisiones de materias primas y ampliar mercados para sus exportaciones. Hay que considerar además el interés particular de Irán por desarrollar nexos que le permitan romper o eludir las barreras impuestas por la comunidad internacional en el marco de las condenas por el desarrollo de un programa nuclear que le permitiría contar con armas atómicas.

También podemos mencionar una conexión chilena de la triple frontera, la que aparece citada por primera vez después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en el marco de una investigación judicial iniciada por el gobierno chileno —la que no tuvo éxito— que incluye principalmente

a ciudadanos de origen libanés vinculados con Hezbolá a través de apoyo financiero a esta organización proveniente de empresas de la zona franca de Iquique. No obstante, surgieron datos interesantes de considerar, como por ejemplo la asociación de un comerciante de origen libanés, Mohamed Barakat, con empresas de la zona franca de Iquique ligadas aparentemente con la organización libanesa.

Por último, debemos indicar que las principales fuentes utilizadas para la realización de este trabajo corresponden a reportajes de prensa, aparecidas en medios de comunicación de América Latina (*Clarín* de Buenos Aires, *Veja* de São Paulo, *La Nación* de Santiago y *El Mercurio* de Santiago, entre otros), Estados Unidos (*New York Times*) y Gran Bretaña (BBC). También se han revisado informes sobre los problemas de seguridad en la triple frontera (Bartolomé y Llenderozas 2002; Calderón 2007; Hudson 2003), informes de terrorismo del Departamento de Estado de Estados Unidos, así como estudios de expertos europeos (Torres Soriano 2006) e israelíes (Karmon 2006, 2009) en terrorismo proveniente del fundamentalismo islámico. Se han incorporado investigaciones judiciales, especialmente en las causas de los atentados de 1992 y 1994 en Buenos Aires (Canevari 1999; Fayt 2001). Asimismo, se han realizado entrevistas a diplomáticos israelíes, dirigentes comunitarios judíos de Argentina y periodistas y agentes de organismos de seguridad chilenos, la gran mayoría de los cuales ha solicitado confidencialidad en estas fuentes.

LA PRESENCIA DE MOVIMIENTOS CHIÍTAS RADICALES EN LA TRIPLE FRONTERA Y LOS ATENTADOS DE BUENOS AIRES

La presencia de Hezbolá fue mencionada por primera vez en noviembre de 1994, cuando autoridades israelíes señalaron tener conocimiento de que miembros de la organización entrenaban en el territorio de la triple frontera. El entonces primer ministro israelí, Itzjak Rabin, denunció en el año 1994 la existencia de una ciudad con mezquitas, mercados y unos 250.000 habitantes, el que constituiría un núcleo de actividades terroristas, haciendo referencia a las tres ciudades que conforman el triángulo fronterizo de Argentina, Paraguay y Brasil.

Desde 1994 hasta 2001 siguieron las denuncias sobre la presencia de movimientos fundamentalistas en la triple frontera, especialmente de Hezbolá, a partir de informes del Departamento de Estado de Estados Unidos, así como de la prensa argentina, uruguaya y estadounidense, los que cubrieron principalmente como hecho central la vinculación de esta zona fronteriza con los atentados realizados en 1992 y 1994, en Buenos Aires, lo que se sustenta en que por allí habrían entrado los detonadores utilizados, así como personas involucradas en ambos ataques.

Concretamente, se denuncia que algunos ciudadanos libaneses de la triple frontera han servido como un eslabón en el atentado a la AMIA. Eso

se desprende de un análisis judicial en el que se cruzaron los llamados entrantes y salientes —en los meses previos y posteriores al atentado— desde números claves de Foz de Iguazú y Ciudad del Este hacia Brasil, Argentina, Irán y Líbano (Guagnini 2001). Además, hay evidencias judiciales de que Ibrahim Hussein Berro, el hombre que se inmoló con un auto-bomba en el atentado, había estado días antes en la triple frontera (Hudson 2003).

De acuerdo a la investigación del juez Fayt (2001), al informe de Hudson (2003) y a notas periodísticas aparecidas en el diario *Clarín* de Buenos Aires, los investigadores judiciales, tanto jueces como fiscales, sostienen que en la triple frontera se recaudó dinero “para la causa”, y que el conductor suicida que condujo la camioneta que explotó en la AMIA ingresó a la Argentina probablemente desde allí.

Adicionalmente, hay una serie de detenidos en la zona de las tres fronteras, principalmente ciudadanos de origen libanés e iraní, acusados de pertenecer a la organización libanesa, entre los que se incluyen: Ayman Hachem, detenido en Ciudad del Este en septiembre de 1998; Mohamed Astaraki, capturado en octubre del mismo año, cuando efectuaba un reconocimiento de la embajada de Israel en Asunción; Alil Khalil Merhi, detenido a principios de 2000, considerado un recaudador de fondo para la organización libanesa (Bartolomé y Llenderozas 2002, 68–69).

Este territorio adquirió importancia para los tres países de la región en 1996, cuando se suscribió el Acuerdo para la Seguridad de la Triple Frontera, el que es reforzado con el denominado Plan de Seguridad para la Triple Frontera de 1998, suscrito en el marco de cooperación policial de los países de Mercosur. Ambos acuerdos están destinados a indagar las denuncias sobre la presencia de grupos islamistas en el área y a conformar un Grupo de Trabajo Permanente de la Triple Frontera, al que se unieron Chile y Uruguay en el año 2001 después del 11 de septiembre de 2001.

En diciembre de 1999, ante las advertencias de Estados Unidos sobre un supuesto plan para atacar contra objetivos judíos y estadounidenses, las policías de los tres países fronterizos realizaron operativos, tendientes a mantener un control de documentación a supuestos extremistas islámicos. Se informó en esa oportunidad que células de Hamas y Hezbolá, presentes en la zona, intentarían con la finalidad de hacer fracasar el proceso de paz de Israel con Siria y los palestinos.

Además, se ha señalado la aparente conexión entre grupos fundamentalistas islámicos, el tráfico de drogas, el lavado de dinero, y algunas mafias existentes en la región, en particular en Ciudad del Este, lo que sería consecuencia de una falta de control por parte de la policía paraguaya y de una corrupción característica de algunas autoridades paraguayas, según han referido los distintos informes del Departamento de Estado de Estados Unidos. Teniendo como base todas estas denuncias, se reforzaron los planes de seguridad, impulsados por los tres países fronterizos, los que después del año 2001 han contado con el apoyo de Estados Unidos.

Sin embargo, hasta el 11 de septiembre, a pesar de haber sido mencionada en forma reiterada por los informes de terrorismo global publicados por el Departamento de Estado de Estados Unidos, esta zona fronteriza no había adquirido el rol central que tendría luego de los atentados de Nueva York y Washington. En el informe previo al 11 de septiembre, el Departamento de Estado señalaba lo siguiente:

La región trifronteriza de Sudamérica —donde se juntan los límites de Argentina, Brasil y Paraguay— permanece un punto focal para el extremismo islámico en América Latina, pero ningún acto de terrorismo internacional ocurrió en ninguno de los tres países. (U.S. Department of State 2001)

No deja de sorprender la afirmación de esta entidad estadounidense en el sentido de que no había ocurrido ningún acto de terrorismo internacional en ninguno de estos países. Ya en el año 1999 había evidencias, a partir de investigaciones llevadas a cabo por la justicia argentina, de que los atentados de 1992 y 1994 estaban asociados con Hezbolá e Irán (Canevari 1999; Fayt 2001). Sin embargo, sólo después de los ataques de 2001, Estados Unidos tendrá un interés y un rol central en la triple frontera. Esto se manifestó en que, a partir del año 2002, Washington ha integrado, junto con los tres países sudamericanos, el Grupo 3 + 1 para reforzar la seguridad de la zona, para establecer patrullajes conjuntos en el Lago Itaipuú e para intercambiar información. Sin embargo, no han llegado a una conclusión determinante sobre la presencia operativa de movimientos islamistas en la zona (U.S. Department of State 2008).

La triple frontera es vinculada también con la presencia de Al Qaeda. El año 2003, el semanario brasileño *Veja*, en su edición 794 del 19 de marzo, citando fuentes brasileñas de inteligencia militar, informó que Osama bin Laden había visitado Foz de Iguazú en 1995. Agrega que, habiendo entrado clandestinamente desde Argentina, estuvo tres días en esta ciudad brasileña, donde se reunió con miembros de la comunidad árabe en la mezquita de la ciudad. ¿Cuál habría sido uno de los objetivos de esta visita? Básicamente, se trataba de coordinar acciones entre agrupaciones islamistas chiítas y sunnitas (Junior 2003).

Otros capturados en esta región fronteriza parecen también mostrar la presencia de diversas organizaciones islamistas en la región, además de Hezbolá y Al Qaeda. Marwan Al Safadi, detenido en noviembre de 1996, fue acusado de participar en el atentado contra las torres gemelas en Nueva York en 1993. Salah Abdul Yassine, capturado en noviembre de 2000, es investigado por su presunta afiliación a la organización egipcia Al Jihad, acusada del asesinato al presidente de Egipto, Anwar el Sadat, en 1981. Yassine es también activista del grupo Hamas, pariente cercano al líder máximo de esta organización, el sheik Ahmad Yassine, y sospechoso de ser quien amenazó con destruir con explosivos la embajada de Israel en Paraguay (Misiones On Line, 19 de julio de 2005).

A partir del 11 de septiembre, y en gran medida como resultado de la presión ejercida por Estados Unidos, se reforzó la investigación sobre la pista que conduce a la presencia de Al Qaeda y otros grupos terroristas en la triple frontera. El jefe del Comando Sur de Estados Unidos, el general James Hill, sostuvo durante el año 2003, ante un panel del senado estadounidense, que tres grupos que incluyen a Hezbolá, Hamas e Islamiya al Gammat, tenían células de apoyo a través de América Latina, extendiéndose desde Trinidad y Tobago hasta la isla Margarita en Venezuela, al igual que en la triple frontera (*Clarín* 2003). Por su parte, un completo informe preparado por la Dirección de Investigación Federal y la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, señala una presencia más amplia de movimientos islamistas:

Grupos terroristas islámicos con presencia en la Triple Frontera incluyen a Al-Gama'a al-Islamiyya (Grupo Islámico) de Egipto y Al-Jihad (Jihad Islámico), al Qaeda, Hamas, Hizballah y al-Mugawamah (la Resistencia, también llamado al-Mogawama), el cual es un ala del pro iraní Hizballah basado en el Líbano. Los grupos terroristas islámicos han usado la Triple Frontera para recolección de fondos, tráfico de drogas, lavado de dinero, y otras actividades en apoyo de sus organizaciones. (Hudson 2003)

Ahora bien, parece ser especialmente en Paraguay donde se dan las condiciones propicias para que se desarrollen actividades ilegales, ya que se conjuga la permisividad de las autoridades con una adecuada inserción del país en la economía global, particularmente en las redes bancarias y financieras internacionales. Esto favorece el establecimiento de organizaciones criminales de diverso tipo, incluyendo terroristas "con alcance global", que han establecido especialmente en Ciudad del Este un centro de operaciones con múltiples propósitos (Calderón 2007, 3).

En conclusión, hay condiciones que permiten afirmar la presencia de movimientos islamistas en la región, principalmente por tratarse de un área que se caracteriza por el crimen organizado, el lavado de dinero, la existencia de mafias organizadas y otras actividades ilícitas. Hay también supuestos o denuncias que refieren a la participación de agrupaciones como Al Qaeda, sin que esto pueda ser comprobado ni por los organismos de seguridad locales ni extra regionales. Finalmente, hay pruebas de carácter judicial que permiten señalar la presencia de Hezbolá a través de sus vínculos con los atentados realizados en Buenos Aires en 1992 y 1994.

LA PRESENCIA DE MOVIMIENTOS CHIÍTAS RADICALES EN VENEZUELA Y EL EJE CARACAS-TEHERÁN

A partir del año 2006, especialistas de inteligencia han señalado la presencia de Hezbolá Venezuela y del Hezbolá libanés. El académico español Manuel Torres Soriano (2006), especialista en terrorismo, ha expresado que Hezbolá Venezuela representa la columna vertebral de Hezbolá La-

tino América, la cual tiene actividad virtual en otros países, como Argentina, Chile, Colombia, El Salvador y México. Para Hezbolá Latino América y Hezbolá Venezuela, existe una fusión entre el islam radical y el discurso de la extrema izquierda latinoamericana. Hay una sinergia con la revolución bolivariana de Venezuela:

Hezbollah Latino América respeta el proceso revolucionario venezolano, apoya las políticas de este proceso, en lo que tenga que ver con los beneficios sociales para los pobres. La política antisionista y anti-imperialista de esta revolución. Más no la ideología socialista, no porque estemos en contra, sino porque somos teocráticos y obedecemos a un proyecto divino. (Hezbolá Latinoamérica, citado en Torres Soriano 2006, 5)

Por su parte, el autor israelí Ely Karmon (2006, 2009) ha señalado la presencia de Hezbolá Venezuela, a través de una página web,¹ en donde se indicaba que este grupo se había iniciado el año 1999 como un proyecto comunitario de la tribu wayuu para la microagricultura en una zona de Maracaibo. Hacia agosto de 2009, la página de esta agrupación corresponde a un blog,² donde se daba a conocer un comunicado de Hezbolá Latino América, definiendo una “propuesta política-militar, integrista, fundamentalista islámica, latinoamericana”, contraria a Israel y Estados Unidos.

Redactada en español, la página de Hezbolá Venezuela también incluye palabras del dialecto de la tribu de los wayuu. Esta agrupación traza sus orígenes en el Movimiento Guaicaipuro por la Liberación Nacional (MGLN), grupo marxista que reconoce una inspiración proveniente de los zapatistas de Chiapas (Karmon 2009; Torres Soriano 2006). Corresponde a un grupo étnico que vive en el norte de Colombia y en el noroeste de Venezuela que, según estos autores y otras fuentes israelíes, ha estado sometido a un proceso de conversión al islam chiíta por parte de Hezbolá Venezuela. Este proceso, apoyado por el gobierno venezolano, Irán y el Hezbolá libanés, según estas fuentes, ha contado con la presencia de clérigos chiítas que recitan, junto a los hombres de la tribu, la declaración de conversión (*Sahada*) que convierte a los indígenas en musulmanes (Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina 2009).

El líder de Hezbolá Venezuela, Theodor Darnott, quien se presenta como “guía teocrático político-religioso, embajador y precursor de la teocracia para América Latina” (Karmon 2009), fue arrestado en diciembre de 2008 y condenado a diez años de prisión por su responsabilidad en un atentado contra la embajada de Estados Unidos en Caracas. Este hecho ocurrió en octubre de 2006, cuando la policía venezolana encontró dos

1. Se trata de la página <http://groups.msn.com/AutonomiaIslamicaWayuu/hezboallah.msnw>, la que en la actualidad ha dejado de existir.

2. Se trata del blog <http://muyahidin-hezbollah-venezuela.blogspot.com/>, el que estaba activo en agosto de 2009.

dispositivos explosivos cerca de la sede diplomática. Tarnott, también conocido como “Comandante Teodoro”, amenazó con atacar Estados Unidos y América Latina en caso que Irán fuera atacado:

Si los Estados Unidos atacaran a Irán, el único país gobernado por D-os, nosotros contraatacaríamos en América Latina e, incluso, dentro de Estados Unidos. Tenemos los medios y sabemos como hacerlo. Sabotaremos el transporte de petróleo desde América Latina hacia Estados Unidos. Ya están advertidos. (Citado en Karmon 2009)

Según las fuentes arriba citadas, existen nexos políticos e ideológicos entre Hezbolá Venezuela y el Hezbolá originario del Líbano, que radican en los contenidos, terminología y símbolos expuestos en la página de la primera agrupación mencionada: hombres armados con rifles Kalashnikov, cinturones explosivos, símbolos de la agrupación libanesa y otros elementos similares (Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina 2009).

Más allá de si hay existencia real de estos vínculos, queda claro que estas agrupaciones, de manera virtual, simbólica o real, se hacen visibles en momentos en que la relación entre Hugo Chávez y el presidente Mahmoud Ahmadinejad se ha convertido en asunto de interés internacional, al tiempo que aumentan los incidentes antisemitas en el país sudamericano. Un hecho emblemático es el asalto y profanación de una sinagoga de Caracas en enero de 2009. Según los informes anuales de antisemitismo de la Universidad de Tel Aviv, el aumento en las campañas antisemitas está relacionado con el fortalecimiento de la relación estratégica que han desarrollado los presidentes Chávez y Ahmadinejad (Stephen Roth Institute for the Study of Contemporary Anti-Semitism and Racism 2007).

En cuanto al Hezbolá originario, es decir aquél que tiene su sede en Líbano, informes del Departamento de Estado de Estados Unidos (U.S. Department of State 2004a) y del Instituto Internacional contra el Terrorismo de Israel (Karmon 2006) han indicado su presencia especialmente en la isla Margarita, así como en la zona de la Guajira, en la frontera con Colombia. El año 2008, la administración Bush, Israel y otros gobiernos realizaron denuncias concretas en contra de Hezbolá, expresando la preocupación de que Venezuela, dado sus lazos especiales con Irán, estuviera surgiendo como una base para grupos militantes antiestadounidenses y servicios espías, que incluían especialmente a la organización libanesa (Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina 2009).

La preocupación de las autoridades estadounidenses es que espías iraníes en el mundo que trabajan o pertenecen a Hezbolá usan las embajadas iraníes para cubrir acciones antioccidentales (Kraul y Rotella 2008). En este sentido, la justicia argentina ha probado que los ideólogos del atentado contra la AMIA incluyen, junto con las más altas autoridades políticas ira-

nies de la época, a personal perteneciente a la embajada de Irán en Buenos Aires y otras capitales sudamericanas, incluida Santiago de Chile:

Tras los feroces atentados ocurridos en Nueva York y Washington en septiembre de 2001, la Corte Suprema argentina despachó a su símil chilena una petición para investigar los antecedentes de 8 miembros de la embajada de Irán en Santiago entre 1992 y 1994, de los cuales se sospecha que, usando pasaportes diplomáticos, pudieron ser los encargados locales de ambos crímenes, los que fueron ejecutados por bombas humanas que condujeron vehículos cargados de explosivos hasta la embajada de Israel y la AMIA. (Entrevista del autor, periodista y asesor chileno de inteligencia, Santiago, 24 de agosto de 2009)

Acusaciones específicas sobre la presencia del Hezbolá libanés en Venezuela provinieron también en junio de 2008 por parte del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, quien señaló que dos diplomáticos venezolanos de origen libanés, Ghazi Nasr al Din y Fawzi Kanan, apoyaban con dinero al movimiento libanés y facilitaban el ingreso hacia y desde Venezuela a miembros de Hezbolá que hacían cursos de entrenamiento en Irán (U.S. Department of the Treasury 2008). Por su parte, fuentes de inteligencia estadounidenses e israelíes, citadas por *Los Angeles Times* en agosto de 2008, han señalado que informantes venezolanos que trabajan en el aeropuerto de Caracas reúnen información sobre pasajeros judíos con la finalidad posible de secuestrarlos (Kraul y Rotella 2008). Estos secuestros, de los cuales no hemos podido reunir evidencias concretas, se dan en el marco del conflicto que ha mantenido Israel con el movimiento Hezbolá del Líbano.

Tras estas denuncias aparecidas en *Los Angeles Times*, reproducidas por la prensa israelí, las comunidades judías venezolanas y de otros países de la región, así como la cancillería israelí, han expresado su preocupación, a través de acciones comunitarias y comunicados de prensa, por la eventual presencia de Hezbolá en Venezuela. En mayo de 2009, un informe del Ministerio de Relaciones Exteriores israelí determinó que Teherán estaba estableciendo células del movimiento libanés en el norte de Venezuela y en la isla Margarita (Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina 2009).

Estas denuncias fueron reiteradas por Dora Shavit, directora para América Latina y el Caribe de la cancillería israelí, en julio del 2009, en el contexto de la visita del canciller israelí, Avigdar Lieberman, a Sudamérica. En la visión del gobierno israelí, la presencia de movimientos chiítas radicales en Venezuela está relacionada con los vínculos que Irán ha establecido con Caracas, La Paz, Quito y Managua. Sin embargo, el gobierno venezolano ha negado esta presencia: "Los terroristas que hoy ponen en peligro la vida de miles de personas inocentes no se entrenan en la Guajira venezolana, sino en los cuarteles y los edificios públicos de Israel" (BBC 2009).

También el gobierno colombiano, con motivo de la visita de Lieberman, expresó preocupación por la eventual presencia de Hezbolá en Venezuela, indicando que sus fuerzas de inteligencia estaban siguiendo este tema, especialmente por los eventuales vínculos que podrían existir entre la organización libanesa y los grupos guerrilleros colombianos (*Noticias* 24 2009). Hay también informes de prensa que señalan la presencia de la organización libanesa en el Ecuador desde el año 2005, cuando la policía ecuatoriana desmanteló una banda de narcotraficantes. Según esta fuente periodística, hubo una investigación que determinó que el 70 por ciento del dinero obtenido en ese negocio ilegal se destinaba a Hezbolá (*Hoy* 2009).

En conclusión, hay condiciones especiales que permiten promover la participación del Hezbolá libanés en Venezuela a partir de la relación estratégica que se ha dado entre Caracas y Teherán. En este sentido, hay supuestos, admitidos por ambos gobernantes y por los de otros gobiernos “bolivarianos”, de que los contenidos de la revolución bolivariana, de la revolución sandinista, de la revolución cubana y de la revolución islamista —aunque sean muy distintos en términos ideológicos—, adquieren principios comunes, que comparten Irán y los movimientos chiítas, y que están definidos por su oposición a Estados Unidos, a Israel, al sionismo y al modelo neoliberal imperante en gran parte del continente americano. En cuanto a pruebas concretas sobre la participación de movimientos islamistas en esta parte del mundo, no podemos establecer una conclusión determinante sobre su presencia física y operativa, sino más bien supuestos, como los que se han señalado anteriormente.

LA CONEXIÓN CHILENA DE LA TRIPLE FRONTERA

La conexión chilena de la triple frontera aparece mencionada por primera vez después de los atentados del 11 de septiembre en el marco de una investigación judicial llevada a cabo por el gobierno chileno, y que incluye principalmente a tres ciudadanos de origen libanés —Mohamed Barakat, Ismail Arafat y Khalil Saleh— acusados de entregar ayuda financiera a Hezbolá. Barakat es un empresario de la zona franca de Iquique, al que el Ministerio del Interior interpuso un recurso por ley antiterrorista, en noviembre de 2001. Por su parte, en la misma fecha, la Corte de Apelaciones de Santiago interpuso una orden de arraigo en contra de Arafat. Saleh formó en Iquique la sociedad Saleh Trading Limitada, en la que tenía el 98 por ciento de la propiedad (*El Mercurio* 2001a).

De acuerdo a fuentes de inteligencia, Barakat llegó a Paraguay en 1985 procedente del Líbano, preparando una gran red de negocios en Ciudad del Este. Posteriormente, en el año 2000 se mudó a Brasil, apareciendo el año siguiente en Chile, en Iquique. En octubre de 2001, en una redada de la policía paraguaya a una tienda electrónica de Barakat, se encontró

propaganda de Hezbolá, así como una carta dirigida a éste por el líder del movimiento libanés, Hassan Nasrallah, manifestándole el agradecimiento por el envío de dinero desde la triple frontera (Saldivia y Franco 2003, 137).

Según un informe secreto de la Policía de Investigaciones de Chile, la llegada de Arafat y Saleh a Iquique tuvo como garante a un alto funcionario del gobierno libanés, puesto que el Ministerio del Interior de Líbano consiguió que el director de inteligencia, el coronel Adel Khanafer, sirviera de intermediario para la solicitud de visa de turista a ambos ciudadanos (Narváez y Rebolledo 2008). Los tres ciudadanos están vinculados con movimientos financieros de empresas de la zona franca de Iquique hacia Hezbolá.

En el informe sobre terrorismo del Departamento de Estado de Estados Unidos, correspondiente al año 2001, se señala la investigación judicial chilena que vincula a Barakat con la eventual transferencia de millones de dólares a la organización libanesa (U.S. Department of State 2001). No obstante, poco después de estas medidas, la Corte de Apelaciones de Santiago se declaró incompetente en el caso bajo la convicción de que los hechos relacionados con Barakat y Arafat radicaban sólo en la primera región, y no en el resto del país, así como en el triángulo fronterizo sudamericano. En consecuencia, el caso pasó a la Corte de Apelaciones de Iquique, a cargo del juez Jaime Chamorro.

La investigación chilena no tuvo éxito, en parte porque los acusados dejaron el país, y el propio Departamento de Estado de Estados Unidos, en su informe anual sobre terrorismo, correspondiente al año 2003, daba cuenta del fracaso en la investigación judicial:

La investigación sobre los negocios de Assad Ahmad Barakat en Chile no han conducido a nueva información. Barakat fue arrestado en Brasil en junio de 2002, y la Corte Suprema brasilera ordenó su extradición a Paraguay en diciembre. Sus abogados han solicitado el status de refugiado en Brasil, y Barakat permanecerá en detención en Brasil mientras sea considerado su caso como refugiado. Barakat ya no tiene empresas significativas en Chile, y sus socios en Saleh Trading Limited, localizada en la zona libre en el nortino puerto de Iquique, rompieron lazos con él en 2002. Assad y su hermano todavía son dueños de una empresa de importación y exportación en Iquique, pero de acuerdo al gobierno chileno, esta empresa no está activa. (U.S. Department of State 2004a)³

En un comunicado de prensa del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, dado a conocer por el Departamento de Estado el año 2004, se establece que Barakat tiene vínculos estrechos con Hezbolá y ha trabajado con miembros de este grupo en la triple frontera y también en Chile. Asimismo, se señala que Barakat se ha desempeñado como tesorero de Hezbolá, llevando contribuciones al Líbano para dicho grupo. Además

3. Traducción realizada por el autor.

se menciona que la información de la que dispone Estados Unidos indica que Barakat ha utilizado empresas de importación y exportación al por mayor como empresas de fachada de actividades y células de Hezbolá (U.S. Department of State 2004b).

A mediados de 2008, en un artículo de *La Nación* de Santiago, por los periodistas Narváez y Rebolledo, se citan algunos informes reservados del Departamento de Estado de Estados Unidos, así como de la Jefatura de Inteligencia Policial de Chile, para entregar algunos detalles relacionados con la eventual conexión chilena tanto de Hezbolá como de Al Qaeda. Los informes se refieren a la situación judicial y policial planteada hacia fines del 2001, con motivo de la detención de Barakat.

La Nación señala que la secretaria de estado de los Estados Unidos Condoleezza Rice destacó que durante el año 2001 funcionarios chilenos vigilaron posibles vínculos entre extremistas de la zona de libre comercio de Iquique y la triple frontera. En la práctica, esto habría significado un intercambio a nivel policial, así como en la creación de un sistema que permitió la intervención de los organismos de inteligencia de Estados Unidos en todo el territorio sudamericano. Barakat figuraba como uno de los principales sospechosos a cargo de una compleja trama financiera entre sociedades comerciales ubicadas en la triple frontera e Iquique (Narváez y Rebolledo 2008).

Sin embargo, había otros involucrados según los informes recopilados por *La Nación*. De este modo, Arafat Ismail, ciudadano libanés residente en Iquique, estaría relacionado directamente con Al Qaeda, puesto que tenía una casilla en el mismo banco en que sacaba dinero Mohamed Atta, quien el 11 de septiembre de 2001 piloteó uno de los aviones que chocó con el World Trade Center. ¿Cuál era el plan de la inteligencia estadounidense para apresar a Ismail? Los periodistas de *La Nación* relata los detalles del siguiente modo:

El plan que tenían los estadounidenses parecía simple. Harían todos los arreglos para que ingresara un avión de transporte indetectable a los radares. Aterrizaría a poca distancia de Iquique, en pleno desierto. Los policías chilenos debían cumplir con el trabajo operativo: apresar al libanés y transportarlo hasta el lugar. Ahí terminaba su labor. Lo que sí se encargaron de asegurar los integrantes de la CIA es que Chile no se vería involucrado, ni siquiera de forma indirecta, en la operación. Se informaría oficialmente que Ismail había sido apresado dentro de las fronteras de Estados Unidos. (Narváez y Rebolledo 2008)

Según estos informes, este plan no se pudo llevar a cabo, puesto que los detectives chilenos se negaron a tomar detenido a Ismail, señalando que no tenían orden judicial para llevar a cabo esta acción. Por esta razón, los funcionarios de inteligencia estadounidenses abandonaron Iquique, en tanto que Ismail dejó el país por su cuenta.

De acuerdo a las fuentes periodísticas, el entonces jefe de la Jefatura e Inteligencia Policial, Luis Henríquez, habría entregado detalles de la colaboración entre la Policía de Investigaciones de Chile y la Central

Intelligence Agency (CIA). Asimismo, se señala que la policía civil creó el Departamento de Asuntos Extranjeros con la finalidad de investigar a ciudadanos libaneses que visitaban la ciudad de Iquique, detectándose que desde julio de 2001, llegaban y salían del país un promedio de tres individuos de esa nacionalidad cada mes. Por su parte, el jefe policial señaló a *La Nación* que se consideró en un principio que estas personas pertenecían a Hezbolá, pero luego se sospechó que podían corresponder a Al Qaeda (Narváez y Rebolledo 2008).

Según informes de inteligencia, las personas que ingresan al norte de Chile que pertenecen a Hezbolá son provenientes de Siria, Líbano, Irán e Irak. La ciudad de Iquique les resulta estratégica, porque hay conexiones aéreas con la triple frontera y salidas hacia Perú y Bolivia. Sin embargo, el imán encargado de la mezquita Bilal de Iquique y su respectiva comunidad musulmana, en todo momento, han denunciado a estos sectores chiítas radicales y han intentado apartarse de ellos (Saldivia y Franco 2003).

A pesar del fracaso en la investigación judicial, así como en los avances policiales, la aparente relación de Iquique con la triple frontera influyó para que Chile se integrara, hacia fines de noviembre de 2001, al comando de seguridad de la triple frontera, formado por Argentina, Paraguay y Brasil, con el fin de investigar estos hechos, así como las redes de narcotráfico en el norte del país.

En cuanto a la conexión de Iquique con el atentado contra la AMIA, hay dos exhortos de la justicia argentina a las autoridades chilenas en donde se maneja esa hipótesis. En el primer exhorto, del año 2001, la justicia argentina pidió información sobre algunos ciudadanos de origen iraní o libanés —como Hazal Reza Hosseini y Mohamad Youssef—, los que tendrían vínculos comerciales con Iquique y la triple frontera. Investigando las salidas y entradas a Chile y Argentina, así como el uso de distintos documentos, la justicia argentina sospecha de su participación en el atentado contra la AMIA aunque no han podido detenerlos ni extraditarlos a Argentina (*El Mercurio* 2001a).

El segundo exhorto se pidió en noviembre de 2005, cuando la fiscalía argentina, a través de los fiscales Alberto Nisman y Marcelo Martínez, solicitó a la justicia chilena el envío de antecedentes relacionados con la investigación judicial llevada a cabo en contra del comerciante Barakat. En forma más específica, se pidió investigar a varios abonados telefónicos que en 1994 habrían tenido contacto con “personas sospechosas de desarrollar actividades terroristas” (Molina y Chaparro 2005). La justicia argentina también pidió investigar al ministro de la Corte de Apelaciones de Iquique, Jaime Chamorro, por ciertas irregularidades que lo vinculan con llamadas telefónicas sospechosas (*Equipo Nizkor* 2005).

En conclusión, hay ciertas condiciones que muestran que determinadas áreas, relacionadas con zonas bifronterizas (Guajira en Colombia-Venezuela, Chiuy en Brasil-Uruguay), trifronterizas (Ecuador, Colombia,

Venezuela) o de libre comercio (Iquique en Chile), deberían ser consideradas y comparadas, teniendo como referencia el triángulo fronterizo del cono sur, de manera de estudiar la eventual presencia de movimientos chiítas o sunnitas radicales. Sin embargo, en lo que se refiere a Iquique propiamente tal, la participación de estos movimientos obedece especialmente a denuncias y supuestos, sin que podamos establecer una conclusión determinante sobre su presencia física u operativa.

CONCLUSIONES

En primer lugar, el islamismo radical, chiíta o sunnita, constituye un modelo minoritario dentro del islam latinoamericano, que no compromete al conjunto del islam ni de la población musulmana de la región, la que se ha apartado, denunciando y rechazando las prácticas y acciones violentas que los grupos radicales hacen en nombre del islam.

En segundo lugar, no obstante lo anterior, la presencia de movimientos chiítas radicales, especialmente de Hezbolá, en la denominada triple frontera del cono sur, adquiere especiales características y connotaciones, debido a las pruebas que los investigadores judiciales han reunido sobre la participación de este movimiento y de Irán en los atentados contra la embajada de Israel y contra la AMIA, ambos ocurridos en Buenos Aires. Estas afirmaciones no corresponden sólo a denuncias de informes de inteligencia o a medios de prensa, sino a investigaciones judiciales, las que han constatado, con respecto al segundo atentado, que las máximas autoridades iraníes de la época, encabezadas por el entonces presidente Akbar Hashemi Rafsanjani, planearon, idearon y llevaron a cabo el atentado, contando con el apoyo de Hezbolá.

En tercer lugar, la realización de los atentados en Buenos Aires tiene una conexión importante con la triple frontera, porque las personas involucradas y las llamadas telefónicas pasan por este territorio de poca regulación, un espacio de libre tránsito, con un bajo control policial del lado paraguayo, que tiende a promover el tráfico de armas, el narcotráfico y la existencia de un crimen organizado.

En cuarto lugar, la eventual presencia de movimientos chiítas en Venezuela es de más reciente data y debe entenderse en el contexto de las relaciones estratégicas que ha mantenido el gobierno de Chávez con el gobierno de Irán. Estos vínculos se han profundizado desde la asunción del presidente Ahmadinejad en 2005. La mantención de una agenda común, en lo que dice relación, con las posiciones marcadamente antiestadounidenses y anti-israelíes promueve la existencia de vínculos militares entre Teherán y Caracas, en donde el movimiento Hezbolá puede jugar un rol de primera importancia. De este modo, estos grupos radicales chiítas se vinculan con ideologías radicales de la izquierda latinoamericana.

Finalmente, cabe señalar que los datos sobre este tema no son concluyentes, a excepción de las resoluciones judiciales que atestiguan la presencia de Irán y de Hezbolá y su participación en los atentados de Buenos Aires. Existen dificultades metodológicas, que hacen complejo el estudio de este tema, más aún cuando las fuentes directas consultadas a través de entrevistas realizadas en el marco de esta investigación han pedido confidencialidad. No obstante, la información de prensa y los informes de inteligencia (sean o no del todo veraces) hacen de éste un problema de interés regional, que presenta múltiples facetas, vinculadas a la seguridad, aspectos geopolíticos, sociológicos, que lo convierten en un importante objeto de estudio.

REFERENCIAS

- Bartolomé, Mariano César, y Elsa Llenderozas
 2002 *La triple frontera desde la perspectiva argentina: Principal foco terrorista en el cono sur americano*. Washington, D.C.: Center for Hemispheric Defense Studies, Research and Education in Defense and Security Studies Seminar.
- BBC
 2009 “¿Hezbollah en Venezuela? Un absurdo”, 22 de julio (capturado el 18 de agosto de 2009 en http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/07/090721_2340_venezuela_Hezbollah_irm.shtml).
- Calderón, Horacio
 2007 *Crimen organizado y terrorismo en la triple frontera y regiones adyacentes*. Buenos Aires: Instituto de Estudios Estratégicos.
- Canevari, Estebán Jorge
 1999 “Autos, vistos y considerando en relación con el atentado contra la sede de la Embajada de Israel en Buenos Aires”. Buenos Aires: Corte Suprema de Justicia de la Nación.
- Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina
 2009 *Irán-Latinoamérica: Sangre, terror y dinero*. Buenos Aires: Documento del Centro de Información de Inteligencia y Terrorismo.
- Clarín
 2003 “En la mira, la triple frontera”, 4 de junio (capturado el 15 de agosto de 2007 en <http://www.clarin.com/diario/2003/06/04/p-569732.htm>).
- El Mercurio
 2001a “Dictan orden de arraigo contra dos ciudadanos libaneses”, 26 de noviembre (capturado el 16 de octubre de 2009 en <http://www.emol.com/noticias/nacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=72247>).
- 2001b “Exhorto: Investigan a iraníes”, 13 de noviembre (capturado el 21 de octubre de 2009 en
- [http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=\(f1356881-be2c-4e8b-ac35-1a52af7133f9\)](http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id=(f1356881-be2c-4e8b-ac35-1a52af7133f9))
-).
- Equipo Nizkor
 2005 “Piden investigar teléfono de ex ministro de la Corte de Iquique por atentado a la AMIA”, 10 de noviembre (capturado el 16 de octubre de 2009 en <http://www.derechos.org/nizkor/arg/doc/iquique.html>).
- Fayt, Carlos S.
 2001 *Criminalidad del terrorismo sagrado*. La Plata, Argentina: Editorial Universitaria de La Plata.
- Guagnini, Lucas
 2001 “Nueva pista en la investigación. AMIA: El nexa de la Triple Frontera”. *Clarín*, 1 diciembre (capturado el 9 de septiembre de 2008 en <http://www.clarin.com/diario/2001/12/01/p-02601.htm>).

- Guerrero, Ramiro
 2006 *Triple frontera*. Buenos Aires: Seguridad y Defensa.
- Hoy
 2009 "Hezbollah no es nuevo en América Latina", 2 de agosto (capturado el 10 de noviembre de 2009 en <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/Hezbollah-no-es-nuevo-en-america-latina-361089.html>).
- Hudson, Rex
 2003 *Terrorismo y crimen organizado en la triple frontera*. Washington, D.C.: Library of Congress.
- Junior, Policarpo
 2003 "Ele esteve no Brasil". *Veja*, 19 de marzo (capturado el 23 de octubre de 2008 en http://veja.abril.com.br/190303/p_058.html).
- Karmon, Ely
 2006 *Hezbollah America Latina: Strange Group or Real Threat?* Israel: Institute for Counterterrorism.
 2009 *Irán y su representante Hezbollah: La penetración estratégica en América Latina*. Buenos Aires: Embajada de Israel en Buenos Aires.
- Kraul, Chris, y Sebastian Rotella
 2008 "Hezbollah Presence in Venezuela Feared". *Los Angeles Times*, 27 de agosto (capturado el 4 de septiembre de 2008 en <http://www.latimes.com/news/printedition/asection/la-fg-venezterror27-2008aug27,0,35790.story>).
- Misiones On Line
 2005 "Operación encubierta en la triple frontera", 19 de julio (capturado el 30 de abril de 2008 en <http://www.misionesonline.net/paginas/noticiaPrint.php?db=noticias2005&id=10547>).
- Molina, J., y A. Chaparro
 2005 "Piden investigar teléfono de ex ministro de la Corte de Iquique por atentado a la AMIA". *La Nación* (Santiago), 10 de noviembre (capturado el 16 de octubre de 2009 en http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20051109/pags/20051109221631.html).
- Montenegro, Silvia, y Verónica Giménez
 2006 *La triple frontera: Globalización y construcción social del espacio*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Narváez, Luis, y Javier Rebolledo
 2008 "El frustrado secuestro de la CIA: La colaboración de la investigación en la lucha contra Al Qaeda". *La Nación* (Santiago), 8 junio.
- Noticias 24
 2009 "Colombia preocupada por la posible presencia de Hezbolá en Latinoamérica", 27 de julio (capturado el 9 de noviembre de 2009 en <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/69861/colombia-preocupada-por-la-posible-presencia-de-Hezbollah-en-latinoamerica/comment-page-1>).
- Saldivia, Carlos, y Pablo Franco
 2003 *La secreta guerra santa del cono sur*. Santiago: Centro de Estudios Sociales.
- Stephen Roth Institute for the Study of Contemporary Anti-Semitism and Racism
 2007 *Antisemitism and Racism: Annual Reports*. Tel Aviv: Tel Aviv University (capturado el 26 de noviembre de 2009 en <http://www.tau.ac.il/Anti-Semitism/asw2007/venezuela.html>).
- Torres Soriano, Manuel
 2006 "La fascinación por el éxito: El caso de Hezbollah en América Latina". *Jihad Monitor Occasional Paper No. 1*. Sevilla, Spain: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.
- U.S. Department of State
 2001 "Patterns of Global Terrorism 2000" (capturado el 11 de agosto 2008 en <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2000>).
- 2004a "Patterns of Global Terrorism 2003" (capturado el 11 de agosto 2008 en <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2003/31640.htm>).
- 2004b "Estados Unidos cita miembro de Hizbolá por financiamiento terrorista. Departamento de Hacienda designa también dos compañías de Barakat". Washington,

D.C.: Departamento de Estado, 2004 (capturado el 15 de abril de 2008 en <http://www.america.gov/st/washfile-spanish/2004/June/20040614120203xjyrrep0.9120142.html>).

2008 "Country Reports on Terrorism". Country Reports: Western Hemisphere Overview (capturado el 3 de agosto de 2008 en <http://www.state.gov/s/ct/rls/crt/2007/103710.htm>).

U.S. Department of the Treasury

2008 "Treasury Targets Hizballah in Venezuela". 18 de junio (capturado el 16 de noviembre de 2009 en <http://www.treas.gov/press/releases/hp1036.htm>).